

EL ECONOMISTA INDUSTRIAL.

PERIODICO DEDICADO Á LA AGRICULTURA, INDUSTRIA, COMERCIO Y ADMINISTRACION

SE PUBLICA LOS DIAS 7, 14, 21 Y 28 DE CADA MES.

EL PAGO DE LAS SUSCRIPCIONES SE HACE EN LA ADMINISTRACION, CALLE DE LA MADERA BAJA, NÚM. 1, Á LOS PRECIOS SIGUIENTES: Madrid: trimestre, 6 rs.—Provincias: trimestre, 8.—Ult. y Extr.: año, 120.—Anuncios sueltos, medio real línea.—Permanentes, á precios convencionales.—La correspondencia, al Administrador de EL ECONOMISTA INDUSTRIAL.

ADVERTENCIA.

Circunstancias imprevistas, han impedido viera este número la luz pública el día señalado. Suplicamos á nuestros lectores dispensen esta involuntaria demora.

LAS INUNDACIONES DE MURCIA.

Las noticias que de día en día llegan de las tres provincias que últimamente han sufrido una terrible y aterradora tribulación, afiigen el ánimo más sereno y conmueven hondamente el corazón más impasible. Innumerables familias sin hogar, víctimas del hambre, de la desnudez y de la miseria, vagan por las que há muy pocos días eran fertilísimas y ricas comarcas. El cielo más risueño y más alegre, pudiera decirse, del mundo, cubre hoy á miles de personas anegadas en llanto, las cuales, en medio de indecibles aflicciones, van buscando seres queridos que envueltos en el fango, han encontrado una muerte tan horrible como prematura, ó arrastrados por la violencia de las aguas, han hallado anchisima sepultura en las del Mediterráneo.

El cuadro no puede ser más desolador: la muerte tras de horribles agonías; el hambre con su más dolorosa desesperación; el albergue arruinado para tal vez no volverse á levantar; la tierra fertilísima y exuberante, cubierta por arena y arrastres que la esterilizan por muchos años; las emanaciones de un inmenso pantano, amenazando la vida que respetó horribilísima inundación; la miseria con todo el atavío de permanente dominación; la amargura en el alma; el llanto en el corazón; el peculio acumulado á costa de grandes sacrificios,

arrebatado en brevísimos instantes; la tierra cultivada á costa de incansables afanes, convertida en arenoso desierto de espantosa esterilidad; la familia diezmada; el padre buscando en vano á su hijo; la madre llorando á su pequeñuelo, arrebatado por la corriente de las aguas; el hombre acaudalado contemplando perdido su capital, y el labriego privado de sus aperos de labranza; y de sus animales domésticos y de carga que ya no podrá reponer.

Nada más horrible, nada más espantoso, nada más desolador. Y lo que no se ve de ruinas, lo que no se puede contemplar de desastres, no es porque se ha remediado, no es porque no haya existido, es porque la huella de la más terrible de las desolaciones, ha sido borrada por impetu irresistible que ocultó sus propios extragos en la inmensidad del mar.

España toda y Europa entera, sentirá movido su corazón ante tamaña desgracia, ante desventura tan espantosa. Pero no hemos únicamente de ponderar los hechos y llorar sus extragos. El cuadro tiene tintas demasiado vivas para preocuparse en hacerlas resaltar. El mal, como incalculable é inmenso, exige grandes remedios: las familias sumidas en la miseria reclaman socorros de valía, y los hospitales llenos ya de albergados, esperan los eficaces consuelos de la caridad.

No es que venimos á impulsarla: Madrid, como metrópoli, ha dado el ejemplo, y la iniciativa de algunos corazones tan nobles y compasivos ha encontrado poderoso auxiliar en el deseo de todos. Nadie rehúsa el óbolo, la cooperación para la obra benéfica de socorrer á las víctimas de la inundación. El remedio era necesario y se presentaba con los caracteres de inme-

diato, de urgente, de poderoso. Todos coadyuvan, todos trabajan, todos se prestan. Y como cada cual puede contribuir á la obra inminentemente humanitaria y preciosamente caritativa, con gran consuelo nuestro vemos, que desde el pobre jornalero y honrado obrero, hasta el acaudalado hombre de negocios y poderoso personaje, todos acuden á medida de su posibilidad, ya que nó á medida de su deseo, porque él es mayor de lo que permiten las fuerzas de cada uno.

Los ejemplos nobilísimos tienen una fuerza de arrastre invencible, y una Junta, tan respetable por el número como por la cualidad de las personas que la componen, inicia suscripción, allega recursos, acepta ofrecimientos provechosos y de gran resultado, dispone beneficios en los teatros todos, para los cuales coadyuvan las empresas tanto como los artistas, y valse de cuantos medios les sugiere un gran corazón, empeñado en la más nobles de las acciones.

La prensa periódica tenía que asociarse al movimiento impulsado por la caridad; y con unidad de pensamiento, con sinceridad de aspiración, y con unísono esfuerzo, corresponde á lo muy noble y levantado de su propósito. Sostiene el entusiasmo, presta el auxilio, y acude con el socorro; y nosotros, desde lo humilde de nuestra publicación, enviamos á ese concierto de generosidad el mismo acento, el mismo apoyo, la proporcionada cooperación.

No hacen falta palabras para mover; unos acordes arrancados á instrumentos que en otras ocasiones son prueba clara de alegría, y ahora serán gritos de pena y ayes del corazón, llegarán á los oídos de todos, penetrarán hasta el fondo del alma, porque es el lenguaje del joven generoso que no puede ver

inactivo la pena que á otros embarga y busca la fibra más delicada del alma, el movimiento de la caridad en favor de una desgracia que, por lo horrible, lo extensa y aterradora, ha tenido que elegir por bandera un negro crepón.

No escaseamos ni frases, ni elogios. Los merece el Gobierno de S. M., y se los dirigimos; pero nuestra publicación tiene su esfera, y en ella nos encerramos: nos gusta la iniciativa particular; nos placen las juntas hábilmente dirigidas y fácilmente congregadas á impulso de la caridad; nos conmueve la limosna entregada por exigencia del propio corazón, y tenemos gran fé en lo atinado de los socorros, cuando estos se distribuyen obediendo á los sentimientos que no se encargan, que no se recomiendan, sino que nacen espontáneamente y se imponen por sí mismos. Nos place hasta el extremo el enlace estrecho del menesteroso y desgraciado, sin otro lazo que el del infortunio, con quien puede socorrer y enjugar lágrimas. Por eso esperamos mucho de los recursos que se allegan y del modo que se reúnen para socorrer las desgracias de la inundación. Confiamos, pues, en lo atinado del remedio, en lo equitativo de la distribución y en lo perseverante del socorro, porque si la necesidad es inmensa y del momento, y la fuerza de los auxilios, si fuera posible, habría de emular lo impetuoso del aluvion que ocasionó la desgracia, no puede olvidarse que los males espantosos que deploramos han de curarse proporcionando á los labradores arruinados algun medio para que sus propiedades ó colonias puedan poco á poco volver á la vida de producción.

Si por efecto de las combinacio-

nes del servicio se hace necesario que esperen los coches del tranvía de Chamberi seis ú ocho minutos en las inmediaciones de la iglesia de aquel barrio, suplicamos á la Empresa recomiende á los cobradores que hagan esta advertencia á los viajeros, porque nos ha ocurrido subir al coche en la calle del Barquillo para bajar en la calle Real, y despues de abonar 20 céntimos de peseta, hemos tenido que ir á pié desde la iglesia á causa de la espera que allí se hace; pues aunque haya un coche que salga en el momento de llegar otro á dicho punto, para montar en él se pierde el importe de un billete.

Esto, que parece insignificante detalle, causa no pocas molestias al público y redundan en perjuicio de la Empresa; así, no dudamos que por medio de anuncio colocado en los carruajes ó por los empleados se corregirá tal defecto, para que el servicio, bueno en la actualidad, se perfeccione en bien de todos.

A continuacion insertamos el discurso pronunciado en la primera sesión pública de la sociedad económica *La Juventud libre-cambista*, por el vocal de la misma D. José María Cañizares y Zurdo:

«Señores: Al presentarme ante vosotros para tomar parte en tema tan interesante como es el que ocupa hoy vuestra atención, lo hago, con tanto más gusto, siendo como es un deber de todo partidario de la libertad comercial el acudir á la lucha para terminar cuanto antes con los restos que aun quedan de las erróneas y falsas doctrinas del mal llamado sistema protector.

No esperéis, sin embargo, escuchar un discurso, porque no concurren en mí humilde persona las dotes necesarias; y á fé que lo siento por vosotros, pues ya que voy á distraer vuestra benévola

— 23 —

mo de la complicada máquina militar; la han elevado y engrandecido, ensanchando cada día su esfera de acción, y España, como las demás, empujada por el progreso, ha procurado que la suya respondiera dignamente á las necesidades sentidas; pero aun le falta romper esas trabas, en armonía con la administración de un tiempo, no ya con la de hoy en que la cultura es una verdad, no ya con la del presente que camina guiada por el ánsia de las reformas.

Dije antes que en los períodos de paz no es tan precisa la competencia administrativa para el reconocimiento de lo adquirido con destino al sostenimiento del soldado; mas aquí debo hacer una digresión en que repetiré algo de lo que ya manifesté en otras conferencias.

La creación de grandes parques de material administrativo puede ser un hecho mañana, y nada más natural que la realización de esta idea por donde, en lo que atañe á nosotros, comienzan las condiciones para emprender una campaña en el momento que se quiera. Este no es pensa-

— 22 —

económica. Hoy el Ejército permanente exclama: «No es la mesnada feudal sencillamente administrada en su rápida algara por un modesto cebadero; no es la tropa temporera de reitres, lansquenets, estradiotes ó condottieri, alquilada por un tanto alzado, es una parte integrante y muy principal de las naciones, cuyo mantenimiento absorbe irremediablemente en todas ellas, respetables sumas cuya inversión requiere minuciosas garantías de comprobación y acierto; y á esto debe añadirse, que la Administración inteligente para realizar los problemas económicos, no hay que buscarla en entidades extrañas á la sociedad militar, sino dentro del Ejército, participando de la suerte de este y abundando en sus propias miras é intereses; que así es como consigue aquilatar su fama y la paz de la confianza.

Los Estados de Europa han aceptado la existencia de la Administración militar como una cosa indispensable para la organización de los ejércitos; le han dado una importancia en armonía con sus delicados deberes y responsabilidad; le han concedido atribuciones y cabida en el organis-

— 19 —

números cuanto la primera consume, sino como el enlace de la defensa del derecho y de la ciencia, de esa ciencia que antes de presentarse bajo la forma de números, ha tenido infinitas evoluciones, encaminadas á hacer agradable la condición del soldado, á que el dispendio sea el menor posible y á evitar el comercio egoísta que no mira los apuros, los peligros, las convulsiones de la patria, sino el interés propio del particular para el cual, ante el oro, desaparece la patria, esa cosa cuyo amor convierte los pueblos en gigantes. Mis profesores me enseñaron que la Administración propiamente dicha no es la rutina, el trabajo sedentario del bufete, la misión de dar forma á lo hecho, y que la Administración militar es un espejo en que se refleja aquella, ó por mejor decir, una parte integrante de la misma.

La Administración pública que entraña la acción vital del gobierno de un Estado, que abraza la repartición de los impuestos, el empleo de los caudales públicos, la vigilancia y la protección de los establecimientos consagrados á las artes, á las ciencias,

atención por breves instantes, desearía no cansaros, y solo podría conseguirlo poseyendo la elocuencia de los que me han precedido aquí en el uso de la palabra.

No es el deseo de adquirir gloria de orador el que nos conduce á este lugar, como con el mayor descaro y cinismo han dicho varios periódicos proteccionistas, á los que no contesto, porque lo hizo con su fácil palabra nuestro dignísimo Presidente Sr. Montero y Zamora.

El amor á los asuntos comerciales, centro donde nacen y se plantean los problemas económicos de más trascendencia, inclinó mi ánimo á abrazar la carrera del comercio y á proseguir los estudios con vivo deseo, hasta su completa terminación, hasta alcanzar el título de Profesor mercantil. Un solo pensamiento halagaba y halaga hoy más que nunca mi joven imaginación: la libertad comercial. Discipulo en Economía política de un defensor del libre-cambio del inolvidable D. Ricardo García Torres cuya muerte llora hoy el mundo científico, y cursando despues la historia del comercio con el distinguido catedrático, con el eminente D. Joaquín María Sanromá, á los que en estos momentos tributo un recuerdo cariñoso y de sincero agradecimiento, pues á ellos debo el honor de dirigiros la palabra, inculcaron de tal modo sus doctrinas en mi pobre inteligencia, que no puedo permanecer impasible, y me presento ante vosotros, si no con el valor que presta la elocuencia, al menos lleno de fe y convencido de la verdad que sustentamos. (Bien. Muy bien.)

¡La verdad! Palabra grande y santa desconocida por desgracia en el diccionario proteccionista; palabra que, á semejanza del faro que con su luz conduce á puerto de salvación al perdido navegante, al prestar su concurso á los que, como yo, carecen de dotes oratorias, les ilumina con fulgurante luz, dándoles fuerzas para combatir los errores de sus adversarios. No lo dudeis: si no fuera por la convicción de la verdad; si los hechos que presenta la práctica no corroborara mis ideas, y no pusiesen de relieve que las doctrinas libre-cambistas son tan útiles para los pueblos como perniciosas las del erróneo proteccionismo, permanecería en el más absoluto silencio, que ni á mí ni á los que conmigo se honran en pertenecer á la Juventud libre-cambista nos impelen miras ambiciosas al acudir al sitio donde la libertad comercial está midiendo sus fuerzas con el proteccionismo; porque en pechos aman-

tes de la libertad, bajo cualquier forma, no tienen albergue la ambición ni el egoísmo que separa á los partidarios de Colbert y Cronwell de los discípulos de Bastiat, Cobden, Figuerola, y otras eminencias económicas. (Aplausos.)

La escuela libre cambista es desinteresada, obra en bien de todos sus semejantes, y sin estar dominada por sentimiento tan mezquino como el del egoísmo, móvil principal de los proteccionistas. El proteccionismo, bajo el lema de «protección á la industria y al trabajo nacional», encubre y quizás comete graves delitos, castigados por las leyes, retrasando con sus errores el día en que todos los pueblos lleguen á comprender que son una sola familia, y que entre ellos no debe oponerse barrera alguna, ni más obstáculo que la distancia. Nosotros queremos que desaparezcan esas barreras, trabajamos por que llegue un día en que se cambien todos los productos sin ninguna clase de trabas, y pretendemos que el célebre lema de los *laissez faire, laissez passer*, llegue á ser el de las posteridades, brillando con todo su esplendor y proporcionando al mundo sus benéficos resultados.

A tales deseos demostrados tantas veces por los defensores del libre-cambio, quieren los proteccionistas contestar con pronósticos pavorosos, para que, atemorizados los espíritus débiles por el cuadro aterrador con que presentan el resultado de la libertad comercial, renuncien á su planteamiento y triunfe su desacreditado sistema, que es el egoísmo simbolizado con el nombre de protección. La pintura que hacen del resultado de todo adelanto en favor del desarrollo del libre-cambio, podemos significarle en el tema propuesto para la discusión de hoy, á la que no han querido asistir, á pesar de que eran esperados por ofrecimiento suyo y petición hecha á la Junta de gobierno. Sin duda van conociendo su error, y prefieren no entrar en el debate á sufrir una vez más las derrotas que ya han experimentado en otras ocasiones.

Mi situación, señores, es bien crítica. Debiendo consumir el segundo turno en pró del tema, esperaba que á la discusión acudiesen los proteccionistas, y por falta de ellos me encuentro ante vosotros sin argumento que combatir. De situación tan apurada solo podrá sacarme el tema emprendido por mi amigo el Sr. Gamiz Soldado, aunque lo haré sin la brillante, elocuente y fácil palabra que le distingue en todas ocasiones.

Ante los argumentos tan poderosos é irrefutables expuestos por este joven escritor, los proteccionistas deben reconocer que no pueden combatir con la *Juventud libre-cambista*, y que las ideas que esta sostiene son las únicas que abrirán las inagotables fuentes de riqueza, cegadas hoy por un error, por un absurdo sistema: por el proteccionismo. (Grandes aplausos.)

Voy á citar dos ejemplos en prueba de que, á medida que las naciones van planteando los principios libre cambistas, perfeccionan sus industrias y hacen aumentar la riqueza del país, proporcionando una vida más cómoda y más desahogada al núcleo que constituye la mayor parte de la sociedad, al sufrido y honrado trabajador, al obrero en una palabra.

(Se continuará.)

En cuantas ocasiones ha hecho presente nuestro apreciable colega *El Imparcial* la falta de documentos de giro que se nota en muchos puntos de la Península, se ha visto desmentido por *La Correspondencia de España*, que sin duda oficialmente autorizada, nos ha cantado, en cuantos tonos es posible, el celo que asegura tiene la Dirección del ramo para que los españoles, hasta los residentes en los pueblos más remotos, nos veamos surtidos de sellos de todas clases, proporcionando de este modo comodidad al contribuyente, á la vez que la Hacienda aprovecha los pingües productos de este recurso indirecto.

Por buenos que sean los conductos en que el Diario de la calle Mayor adquiere las noticias para su refutación permitamos no la demos mayor crédito que á las nuestras, y validos de ellas aseguramos ser muy cierta la falta denunciada si desea prueba notoria, bastará se fije en los periódicos de Gijón y otros puntos, los que, por no pagar derechos de timbre, acostumbran á usar sellos de impresos, y por carecer de estos las expendedorías se ven precisados para remitir los números correspondientes á los suscritores de provincias, á estampar en aquellos el sello de la Alcaldía.

Si este hecho no basta al colega, podremos enseñarle algunas cartas de suscritores, en las que se quejan de la referida falta.

MARIPOSA.

Escribimos con lágrimas. Es un gran acontecimiento artístico lo que vamos á señalar, á vuelo-pluma, conmovedor é inesperado como ninguno. Desde las modestas columnas de este periódico, vamos á expresar, con la incoherencia con que se expresa el verdadero sentimiento, el éxito superior á todo encomio del originalísimo drama, anoche estrenado en el teatro Español.

Los que vivimos en la atmósfera de los círculos literarios, los que en ella procuramos estudiar y aprender, de antiguo sabemos que en los estrenos se confunden el público de las *beneficencias* y el público de las *prevenciones*. Es decir, los que procuran ser los primeros, unos en saborear las bellezas de las obras, si es que las hay, y otros en saborear también los fracasos, en caso de haberlos.

Pero el genio se impone. La obra adelanta por entre un erizado camino de alabanzas y censuras, de comentarios de pasillo y anécdotas personales... La impaciencia y la curiosidad manejan todos los resortes de la crítica, todas las lindezas de la sátira, todos los recursos del entusiasmo. El público, aun el mas ilustrado, se convierte entonces en un niño, y quiere que se le engañe. ¡Ay del autor si la sorpresa se frustra!

Se dice que la felicidad no mata, y sin embargo, cuando esta tesis se dilucida, muy pocos son los que no tienen alguna historia íntima que referir en apoyo de lo contrario. El ilustre poeta Leopoldo Cano ha dejado á la posteridad un cuento de esta índole, un cuento de *mariposa*, que se quema sus alas de oro en la llama de la felicidad. Es el eterno pensamiento alado, seguido del *apólogo* indispensable, con el cual, mirado á través del prisma que exalta la pasión estética, no estamos del todo conformes. Aquella mariposa vuela al cielo desde la tierra; nosotros creemos que ha venido á la tierra desde el cielo, atraída por la luz del genio que deslumbra en la fantasía del Sr. Cano.

No hay inspiración posible que pueda describir el frenético entusiasmo de anoche, cuando el público, hondamente conmovido, logró desprenderse de las quimeras de aquel sueño, de aquella pesadilla dolorosa, convertido por algunos momentos en realidad aparente. Consignamos muy alto que la Srta. Mendoza Tenorio ha llegado al término de la humana perfección artística, revelándose á la escena como un nobilísimo genio hasta el presente desconocido, en el desempeño de esta obra llamada á formar época en los fastos de la dramática española.

Ello es que, en nuestro humilde concepto, asistimos á los comienzos de una grandiosa revolución en la patria escénica, visiblemente iniciada en pocos días por *Locura ó santidad* y *El nudo gordiano*. Venga el genio en buena hora, aun cuando venga en alas de un extravío mas ó menos realista. Las grandes obras no están exentas de lunares, y la inspira-

ción y la fantasía y el alma poética, siempre han conseguido romper por entre el apretado cerco de los preceptos convencionales.

Volvamos ahora los ojos hacia el delirio de aquel público, como siempre culto, que con frenéticos aplausos llamó diez ó doce veces al Sr. Cano á la escena.

Imagináos una niña huérfana, una pobre niña locamente enamorada de un hombre que la ultraja con insistente crueldad. Martina, fea—al decir del poeta—y coja, para mayor desdicha, llora las perfidias, para con el hombre que ella ama, de otra mujer descreída; y cuando al final de la catástrofe, la ceguera y la ingratitude arrojan á la pobre desvalida del hogar que bendice; cuando aquella alma que persigue otra alma, por misteriosa complacencia del destino, adivina la loca, la inextinguible pasión que arde en el seno del ángel de los ensueños del poeta, el enemigo implacable se trueca en adorador exaltado, y la niña, herida por el rayo de la felicidad, muere.

Es la mariposa que espira en el seno de la luz.

La falta de espacio nos impide dar á conocer con más extensión el grandioso drama del Sr. Cano, que á los laureles recientemente ceñidos, añade hoy los envidiables, los inmarcesibles que ha logrado conquistarse en la sublime concepción de *Mariposa*.

El público que llenaba el clásico coliseo, por tan extraña suerte al final de la obra, sorprendido, no pudo apreciar todo el alcance literario y toda la trascendencia dramática que palpitan en la fábula, y por lo mismo que fué sorprendido, hasta que pase la sorpresa, no sabe más sino que gritó con frenesí, que la emoción fué indescriptible, y el recuerdo será indeleble, á la vez pagando una sorpresa con otra, colocó el nombre del Sr. Cano en las primeras líneas del *Estado mayor* de nuestros ilustres vates.

¡Y qué podemos decir, que es posible decir á la señorita Mendoza Tenorio! La escogida y numerosa concurrencia puesta de pie y ensordeciendo el espacio, saludando con vítores entrecortados por las lágrimas, á la dulce, á la espiritual Martina, dijo mucho más anoche que lo que nosotros hoy pudiéramos consignar. Nuestros más esclarecidos escritores dramáticos aseguraban unánimes en el saloncillo de aquel teatro, que ni en los mejores tiempos del arte era dable obtener interpretación más perfecta.

De hoy más *Mariposa* será para Elisa lo que *El hombre de mundo* era para Romea. El arte escénico se halla de enhorabuena. Lo que ayer era un lucero precursor, hoy se ha convertido en estrella esplendorosa.

¡Saludamos con júbilo á Elisa Tenorio!

En cuanto á Vico, tan feliz, tan inspirado, tan admirable como siempre.

R. F. IZAGUIRRE.

á la instrucción y á los progresos industriales; la apertura y conservación de los caminos; la construcción de puentes y de canales; el aprovechamiento de las aguas y embellecimiento de las ciudades; todo lo que afecta al comercio, á la creación, organización y movimiento de la fuerza armada; á las medidas de seguridad y conservación general, y cuanto puede, en definitiva, contribuir al engrandecimiento de la sociedad en cuyo seno se llevan á cabo tales trabajos, ¿cuántos esfuerzos de inteligencia y actividad no precisa para realizar tan grande empresa?

La aplicación de los recursos extraídos de las fuentes de riqueza, la apropiación de los mismos en todos conceptos, la apreciación exacta de los elementos íntimos que se reúnen en ese gran todo, ¿no son causas suficientes para que toda aptitud parezca poca y toda ilustración escasa? Y la Administración militar en que se observa la vida que impulsa á la pública en su pequeña esfera y más reducidos horizontes, ¿ha de tener que acudir para enterarse de la bondad de los artículos y objetos que tiene á su

cargo á personas ajenas por completo al mundo en que vive? Las situaciones anormales son para la Administración militar la piedra de toque, la más grande prueba por que pasa, y su responsabilidad tan inmensa para ofrecer garantías y no enredarse en un laberinto de errores, que solo una razonable facultad de investigación puede contrabalancear los peligros de un éxito desgraciado.

Los inmensos repuestos establecidos en el teatro de la guerra, el hacinamiento de subsistencias doquiera, de que un día tiene que dar estrecha cuenta, son para ella la espada de Damocles, una amenaza terrible á su historia, á su fama, á su honradez, que no es la honradez del perito, y por consiguiente, poco, muy poco significa para él. Ante este argumento, ¿cuán indispensable se presenta la irradiación de esa luz á cuyos reflejos alcanza la Administración juicios tan claros!

No es concebible siquiera la máquina voluminosa de un Ejército en el día, dice Almirante en su valioso Diccionario, sin el principal resorte de una excelente administración

miento mio; lo he oido de autorizados labios: personas eminentes en nuestra institución han hablado en este sentido, y en páginas de discretos libros lo he visto consignado como un trabajo conveniente para el porvenir. No se me oculta la situación del Erario, pues há poco fué España teatro de una lucha intestina y en nuestras posesiones de Ultramar ha brillado también la tea de la rebelión, consumiendo los tesoros y la vida de la madre patria: por esto comprendo que al presente, vano es soñar con esa empresa propia de las situaciones desahogadas; pero un día puede tener lugar, y en el terreno de la prevision y de los acontecimientos futuros caben mis reflexiones.

Organizados esos depósitos y ensanchada la acción administrativa, nuevos deberes surgen, aparece una nueva complicación. A los almacenes administrativos van á parar los productos de la industria y el personal del Cuerpo se incauta de ellos, velando su conservación. Entonces, cuando las grandes subastas, obligan á centuplicar la actividad y la prudencia, el personal

NOTICIAS GENERALES.

El aventajado y conocido joven, periodista malagueño, D. Narciso Díez de Escobar, se halla actualmente escribiendo una obra biográfica ilustrada que, con el título de *Escritores y Artistas españoles contemporáneos*, publicará a la mayor brevedad posible.

La nueva obra de nuestro compañero viene a llenar el gran vacío que se nota en nuestro país en libros de esta índole, y por ello felicitamos cordialmente a su autor.

Hemos recibido el núm. 10 de *El Viajero Ilustrado*, cuyo sumario es el siguiente: *Textos*: Actualidades, por D. Luciano García del Real.—Viaje al centro de África, por Stanley (continuación).—Nápoles, por el Dr. Xatar (continuación).—Una expedición a las cuevas de Artá, por el Dr. Angel Pulido Fernandez.—El canal Interocéánico, por D. Manuel Díez y Bercedón.—Los grabados de este número, por L.—Los suecos en el mar Arctico.—El suto túnel.—Cabal.—Miscelánea.—Ajedrez.

Grabados: Widad.—Paisaje en el Dohomey.—Balsa en el Nilo.—Sepultura en Australia.—Indios Sioux.—Tipos italianos: Aldeana de la campiña de Roma, mujer de Trápani, aldeana de Lombardía, pescador de Génova.—Tipos: Mujer serbia, Croata. Mujer moldava. Mujer morava.—Himalaya.—Tipos marroquíes.—Tipos africanos.—Calle de Panamá.

Se ha puesto a la venta en las librerías de esta corte, el *Manual de Logismografía* que han traducido del italiano los oficiales del Cuerpo administrativo del Ejército D. Manuel Díaz Muñoz y D. Diego Solá y Parra.

Hemos examinado dicho tratado y su nuevo sistema de contabilidad, invento del ilustre Director general del ramo en Italia, Comendador *Giuseppe Cerboni*, constituye un gran adelanto en aquella ciencia, y a pesar de haber encontrado serios obstáculos de aplicación por lo arraigado de los antiguos métodos y haber sido combatido, demuestra en sus aplicaciones, con la invencible elocuencia de sus resultados prácticos, que es y será por mucho tiempo el primer sistema de contabilidad que se conoce.

La logismografía, por medio de su ingenioso organismo, ha conseguido realizar el elevado ideal de la Administración, que consiste en presentar constantemente día por día y hora por hora, la exacta situación jurídico-económica de toda hacienda; y esto, no mediante una inmensa y complicada mole de documentación, sino con pocos y sencillos documentos. Distingue los diferentes órdenes de hechos administrativos que puedan ocurrir en una hacienda y suministra cuantas situaciones se deseen conocer desde el comercio ó industria más modesto, hasta la Administración del Estado más vasta y complicada.

REVISTA SEMANAL.

Aún vibraban en nuestros oídos los cantos de *Los Hugonotes*.

Aún creíamos contemplar aquel lujo deslumbrador que reinaba en el teatro de Oriente la noche de su apertura.

Parecía que la retina tenía miedo de que se borrasen las imágenes de tantas bellezas en ella gravadas.

La imaginación anhelaba conservar el recuerdo de aquella fiesta, tan grata para los sentidos como para las dulces emociones de los verdaderos amantes del arte, cual si un funesto presentimiento le anunciase el terrible despertar del fantástico sueño en que se había adormecido.

Y era verdad! Aquellas armonías celestes, debidas al talento humano, trocáronse súbitamente en roncos ayes arrancados por la desesperación y la impotencia.

Murcia! La sultana de nuestras provincias de Levante ha visto desaparecer en un momento toda su hermosura, todo su esplendor, toda su riqueza. Sus más ricas galas se han convertido en harapos de la miseria.

Aquellas comarcas orgullosas de sus envidiables frutos, han perecido á impulsos de los elementos azotados por la mano de la naturaleza, trocándolas en anchurosos mar.

En sus huertas, bordadas de naranjos,

Felicitamos á los Sres. Solá y Muñoz por la correcta traducción que han llevado á cabo, consiguiendo dar á conocer en nuestro país el nuevo sistema de contabilidad, que es digno de estudio por cuantos se dediquen á la complicada ciencia de cuenta y razón.

Acompañado de un atento B. L. M., el Sr. Alcalde Presidente del Ayuntamiento de esta corte ha tenido la galantería de remitirnos un ejemplar de la Memoria que, sobre la Administración Municipal de la Villa de París, ha escrito y dedicado al citado Municipio el Secretario del mismo D. José Dicenta Blanco.

Damos las más expresivas gracias al señor Marqués de Torneros por la deferencia que le hemos merecido.

NOTICIAS TEATRALES.

Por fin abrió sus puertas el Régio coliseo.

La prensa toda y el público inteligente se ha ocupado con exceso de las profanaciones que la mal llamada *mano del arte* ha cometido en el local, para que descendamos á dar detalles sabidos con exceso. Bastará consignemos que las innovaciones efectuadas en la sala, desde el telón al techo, desde la embocadura hasta los antepechos y butacas, y finalmente las llevadas á cabo en el suntuoso salón de descanso, han hecho perder al primero de nuestros teatros el aspecto majestuoso, el tinte aristocrático que leera característico.

Después de esta ligera digresión, pasemos á ocuparnos del personal hasta ahora conocido.

Los contradictorios juicios anticipadamente emitidos acerca del mérito de los artistas escriturados, y el descontento general producido por el aumento de precio en las localidades, eran razones más que suficientes para que la empresa, tratara por cuantos medios se hallaran á su alcance, ganar la batalla en el primer día, y conseguir que los unos le fueran favorables, á la vez que justificaba, á su manera, la necesidad imperiosa que había tenido para la alteración indicada; así es, que en la función inaugural nos dió á conocer lo mejorcito de la familia, consiguiendo casi casi, por el momento, sus propósitos. Al efecto, cantó la magistral partitura de Meyerbeer *Los Hugonotes*, sin puente alguno, es decir, tal cual su autor tuvo por conveniente escribirla, y esto era ya algo que el público debía agradecer á la nueva dirección.

Del personal que en dicha obra se nos hizo conocer, diremos que la señora Reszké seduce más por la belleza de su figura majestuosa y elegante que por el calor artístico que posee; en las escenas más dramáticas y de mayor interés de la obra, apareció excesivamente fría, siendo causa de que aquellas no aparecieran con todo su realce. Tiene timbre de voz

agradable, vocaliza regularmente y ataca con valentía las notas bajas, hallando mucha dificultad en la emisión de las agudas. La señora Scalchi se presentó en escena con el temor que siempre infunde un público desconocido. Empezó bien, fué aplaudida y desapareció el miedo, resultando ser una contralto de condiciones, si bien al finalizar el acto primero no se encontró á la altura que debiera. En la señora Torresella reconocemos una tiple ligera; pero en *Hugonotes* distó mucho de hallarse á la altura que requiere la parte, cuyo desempeño tenía confiado.

Pasemos al sexo fuerte. Gayarre, nuestro querido compatriota, á pesar de su ronquera, cumplió, cual era de esperar, fué la primer figura de la obra. Artistas como él no pueden ser juzgados, se les administra y nada más. El Sr. Maini desempeñó su parte como muchas veces la hemos oído, pero sin llegar á la altura con que lo hicieron otros bajos, de los que el público madrileño conserva gratos recuerdos, sin desconocer por esto que posee buenas facultades. El barítono Sr. Kashmann, estuvo bastante falto de expresión, demostrando que posee voz buena exclusivamente en el registro agudo, pero escasa y desagradable en el bajo.

El Sr. Faccio nos hizo vez la facilidad y maestría con que sabe dirigir la orquesta, pero á la vez notamos que descuidaba bastante las partes.

En la orquesta se conocía la falta de algunos notables profesores. El coro de hombres regularcito: el de mujeres infernal.

A pesar de lo dicho, la representación salió bastante buena y los aplausos no escasearon, si bien en algunas ocasiones inme ecididamente.

Enfatuada la empresa por éxito tan lisonjero, creyóse autorizada para abusar del público, y al efecto empezó á lanzar á las tablas artistas dignos solamente de figurar en compañías de tercer orden. El resultado no había de ser dudoso, y efectivamente las representaciones de *Sonámbula* y *Un ballo in maschera* dadas en el referido coliseo, han sido otras tantas tempestades de esas que solo se acostumbran á usar en los cafés cantantes. Los Sres. Vicini y Ugolini, son, como artistas, indignos de pisar la escena de nuestro teatro Real, y la Sra. Riboldi demostró carecer de facultades para desempeñar la parte que le fué confiada en la última obra referida. En esta misma encontramos, mejor que en *Hugonotes*, al Sr. Kashmann y á la Sra. Torresella, reservándonos nuestro juicio para otras audiciones, acerca de las Sras. Giunti-Barberá, y Varesi.

La orquesta infame y los coros peor, mereciendo ambos las justas censuras del público.

Pero los precios, para honra y provecho de la empresa, siguen elevados.

Las representaciones que de la comedia del inmortal Ventura de la Vega

La Caridad. ¡Qué hermoso nombre! Llevada en alas de su amor á la desgracia, traspasó las fronteras, é invocó una limosna en las naciones amigas, volviendo orgullosa de su triunfo y dejando á los pies de los desvalidos el fruto santo de su deber.

Y es porque la caridad no tiene más patria que la de los corazones cristianos.

Todos trabajan con igual ardor para salvar de la miseria á los infelices habitantes de las provincias del Sud-este y llevar el consuelo á sus moradores. Unos se desprenden de sus ahorros, otros de las prendas quizás más necesarias. Los teatros nos anuncian magníficos espectáculos; al de Jovellanos le cupo la honra de comenzar tan piadosa jornada; los artistas se disponen á emplear todos sus recursos para enjugar las lágrimas del infortunio.

Los estudiantes de aquellas provincias, recordando, llenos de tristeza, las horas desahizadas dulcemente allí en los días del Estío, recorren hoy las calles implorando una limosna para sus familias, sus paisanos y sus amigos. ¡Quién podrá negársela!

Hoy jueves, el régio coliseo cumplirá con ese deber humanitario que voluntariamente se ha impuesto.

Volverá á ser lo que la noche de la inauguración; el sitio de cita de las personas... entonces de buen gusto, ahora caritativas.

Memorias del Diablo se efectúan en el teatro de Apolo, ocasionan otros tantos triunfos á la popular actriz doña Felipa Díaz que interpreta de un modo admirable la parte que en la misma tiene confiada.

Contribuyen poderosamente al buen desempeño de la obra la señorita Abril y los señores Morales, Fernandez y Oltra, obteniendo lisonjeras demostraciones de aprecio por parte de la distinguida concurrencia que asiste á dicho coliseo.

Mañana viernes tendrá lugar en el mismo la función que la empresa ha dispuesto celebrar á beneficio de los desgraciados de las provincias de Levante, estando ya distribuidas casi todas las localidades.

Al teatro de la Zarzuela ha cabido la honra de ser el primero en abrir sus puertas para contribuir al alivio de las infelices víctimas de la inundación ocurrida en las provincias de Murcia, Almería y Alicante.

El aspecto que presentaba el teatro el martes último, fué por todos conceptos deslumbrador. Hallábase allí congregado todo cuanto de selecto encierra nuestra distinguida sociedad, ansiosa de contribuir al alivio de aquellos desgraciados.

Tanto la Zarzuela en tres actos *Las hijas de Eoa* cuanto la opereta *Tierra! a canzonar una interpretación esmerada, obteniendo justísimos aplausos cuantos artistas tomaron parte en el desempeño de las mismas.*

Mañana viernes se presentará al público en este teatro una sociedad de sexteto con que la empresa trata de amenizar las funciones.

El debut de los apreciables artistas señores Bosch y Riuet tuvo lugar el martes último en el favorecido teatro del Recreo y como teníamos augurado, atrajo al mismo un numeroso y distinguido público.

Las obras escogidas para esta función fueron la zarzuela en dos actos de los señores Ramos Carrion y Caballero *La gallina ciega* en la que además de los referidos señores obtuvieron merecidos aplausos las señoras Fernandez y Ferret, así como el Sr. Regi, y la en un acto de los señores Granés, Prieto y Rubio titulada: *Por la Tremenda*, perfectamente desempeñada por las señoritas Diaz y Bellido y los señores Bosch, Riuet y Cruz.

La concurrencia salió altamente complacida de esta función, así como de la efectuada anoche en que por segunda vez se representaron las expresadas obras.

La empresa, que atiende solo á complacer al público no perdonando medio alguno para ello, dispone las zarzuelas *Fausto y D. Abdon y D. Senen*, en la que tantos aplausos tienen conquistados los señores Riuet y Bosch.

Con motivo de verificarse la función

¿Para quién será el beneficio, para las provincias inundadas ó para los revendedores?

Acabo de retirarme de «El Ateneo de de Bellas Letras.» Ha tenido lugar su segunda velada literaria-musical. Entre las poesías que he oído (se hallaba comenzada la sesión cuando llegué) sobresalieron la Oda al mar, del Sr. Castro, un Canto de un poeta, del Sr. Mendizábal, y El Beso de la Virgen, del Sr. Taboada. Las tres, llenas de inspiración y de sentimiento; aun cuando no carecen de algunos ligeros lunares que indudablemente desaparecerán muy pronto, si dichos señores continúan estudiando é inspirándose en buenos autores, como ya en ellos se nota.

Las demás poesías nos parecieron ser de puros aficionados al arte. Esto no quiere decir que entre ellos no hayan salido á veces verdaderos genios.

Amante de la más severa imparcialidad, debo decir que la sección de música se halla mejor organizada que la literaria, aun cuando por causas que desconozco adolece de falta de ensayos. La señorita Gonzalez Ocampo demostró su gran mérito en una pieza magistralmente interpretada al piano.

Y llegamos á la heroína de la noche, que lo fue la señorita Coya, segundo premio del Conservatorio.

Cantó, acompañada al piano por su

dispuesta por la empresa á beneficio de las víctimas de la inundación de Almería, anoche se vió sumamente concurrido el teatro Martín.

En el desempeño de la comedia del Sr. Ayala, *El tanto por ciento*, se distinguieron de una manera notable las señoras Liron y Urratia y los señores Yañez, Juncos y Masejo, obteniendo por ello numerosos aplausos.

El resultado fué en extremo satisfactorio, principalmente para los revendedores, quienes hicieron su agosto.

El público continúa favoreciendo cada día más el teatro *Salon Eslava*, en el que los simpáticos actores, Sres. Zamacois y Castilla procuran entretener agradablemente á la numerosa concurrencia que al mismo acude, proponiéndose dar á conocer en breve nuevas obras con objeto de dar la mayor variación á las funciones de este coliseo.

CHARADA.

Dos con primera.
hace el poeta;
segunda y cuarta
quita la pena;
suele ser feo
el cuatro tercia.
La todo hermosa
revolotea
y de ilusiones
es el emblema.

Solucion á la ch. ant.—PAVIA.

ESPECTÁCULOS PARA HOY.

TEATRO REAL.—A las ocho.—Función extraordinaria á beneficio de las víctimas de la inundación.—Gil Ugonotti.

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—Un sánete.—La mariposa.—Findefiesta.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—El anillo de hierro.—Tierra!

APOLO.—A las ocho y media.—Las memorias del diablo.—Mal de ojo.

VARIEDADES.—A las ocho.—Un joven simpático.—Antojos.—El preceptor y su mujer.

ESLAVA.—A las ocho y media.—Artistas para la Habana.—Marinos en tierra.—Mercurio y Cupido.—Salon Eslava.

MARTIN.—A las ocho.—Robo doméstico.—Morirse á tiempo.—Premio y castigo.—La capli de Lanuza.—Baile.

RECREO.—A las ocho.—El postillon de la Roja.—La gallina ciega.

BOLSA (Barquillo, 7).—A las ocho.—La senda de los cielos.—Canto y baile flamenco.—Guardar la llave.—Canto y baile flamenco.—El Sr. Taravilla.—Canto y baile flamenco.—Un Inglés.—flamenco.—Canto y baile flamenco.

MADRID: 1879.

Imprenta de F. Nozal, Huertas, 70.

maestro D. Mariano Martin, segun tuvo ocasion de oir alli, el aria de las joyas del *Pauls*.

Los estrechos limites de esta Revista á vuela pluma no me permiten hacer un detenido examen de sus facultades artísticas.

Solo puedo consignar, que á su hermosísima voz, reúne todas las condiciones de una verdadera artista.

Que los aplausos tributados no fueron, como suelen ser en estas veladas, dedicados por la amistad y la galantería, sino un justo tributo de admiración rendido por los verdaderos amantes del arte.

Los señores Zuazo y Aznar cantaron bastante bien el duo de *Los Puritanos*.

Y ahora uno mi voz á la de *Las dos Liras* rogando al Sr. Presidente del Ateneo, excite el celo de los socios de la seccion literaria para que contribuyan con inspiradas poesías á la mayor brillantez y variedad de estas veladas.

Y sobre todo, se cierran los balcones para que no tomen una pulmonía los habituales concurrentes.

Comprenderán los lectores, que impresionados todos por la terrible desgracia que aflige á nuestros hermanos de las costas de Levante, y ocupados en remediarla hasta lo que sus fuerzas lo permitan, escasean las noticias propias de estas Revistas.

DRIDAM.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS.

Anuncios sueltos, medio real línea.
Permanentes, á precios convencionales.

SECCION DE ANUNCIOS.

Las líneas de EL ECONOMISTA INDUSTRIAL se componen de 29 letras del 8, y este tipo es el que sirve para el cálculo de los anuncios á dos ó más columnas y clichés al respecto de los precios marcados á la izquierda.

Los anuncios se cobran despues de publicados, mediante recibos mensuales de la Administracion.

A. L. DE SAN ROMAN.

Vinos nacionales y extranjeros.
5, Carrera de San Jerónimo, 5.

PREMIOS EN TODAS LAS EXPOSICIONES.

Vino tinto de mesa, primero en su clase en España, á 36, 40, 44, 50, 60 y 70 reales arroba, según años.
Primera casa en Madrid pa a vinos de JEREZ, MANZANILLA, BURDEOS, RHIN, BORGOÑA, CHAMPAGNE y toda clase de licores de las más acreditadas marcas del mundo.
Se sirve á domicilio.—Se exporta á Provincias y Extranjero.
5, Carrera de San Jerónimo, 5.

GAS ALPHA.

En el depósito de los señores Glogau y Manselman, situado plaza de Oriente, número 8, se encuentra constantemente un elegante y variado surtido de aparatos portátiles para el empleo del GAS ALPHA.

DIAMANTES AMERICANOS.

Arenal, núms. 19 y 21.

MADRID.

LOS HECHOS ME JUSTIFICARAN.

¿Por qué?

Porque es la verdad, aunque parece increíble, y los incrédulos pueden venir á cualquiera de mis establecimientos y tendrán la prueba evidente que doy

POR 32 REALES PAR

Anteojos de LEGITIMO CRISTAL DE ROCA del Brasil, los mismos que hasta hoy se han vendido en todas partes de 80 á 100 reales.

Todos los anteojos comprados en mis casas llevarán mi firma y los cristales serán comprobados con la TURMALINA por los mismos compradores, donde verán la descomposicion de la luz, prueba evidente é indiscutible de la legitimidad del Cristal de Roca: SE DARAN 1.000 REALES al que pruebe que dichos cristales no son de roca natural.

Todo el mundo conoce ya la diferencia que existe del cristal de roca al cristal artificial; el primero modifica y conserva la vista, cuando el segundo la ensa y debilita. Los hombres de la ciencia han hablado bastante sobre este particular; me limitaré en aconsejar á las personas que hacen uso de los cristales artificiales, de consultar á sus médicos, y estos, mejor que nadie, les harán comprender la inmensa ventaja que en contrarán al usar los cristales de roca. Siendo yo mismo víctima de una mala vista, he dedicado la mayor parte de mi vida al estudio de los cristales, y los buenos resultados obtenidos sobre mi persona, unidos á un sentimiento humanitario, me han decidido á darlos á unos precios tan sumamente baratos, que la competencia no pueda con ellos y que todo el mundo los podrá comprar.

LOS HECHOS ME HAN JUSTIFICADO.

En el año 1874 se vendieron	8.576 pares de anteojos de cristal de roca.
Id 1875	12.068
Id 1876	20.742
Id 1877	29.236
En lo que va de este año....	28.720

Grandes y lujosos surtidos en bisutería de oro de ley, doble de oro fino, especialidad en aderezos para todo con engarces de oro y plata de Ley de las más altas novedades de París y Londres.

Todos los artículos de oro y plata de Ley son garantizados por J. Dubosc J.^{re}

En el establecimiento ya indicado se darán cuantos det alles deseen sobre los rompecabezas.

EXPOSICION.

14, Puerta del Sol, 14.

ARRUTI Y COMPAÑIA.

Papelería y efectos de escritorio.—Tarjetas al minuto.—Impresiones en la máquina Minerva.—Timbre en colores.—Papeles de fantasía y novedad.



L. LEGRAND
Perfumista proveedor de varias Cortes extranjeras
207, rue Saint-Honoré, PARIS



ESSENCE ORIZA ADOPTADOS POR LA MODA
Medalla de mérito en la Exposición universal de París 1867 y de Viena 1873.

Oriza Azucena.	Oriza suave.	Musolina de la India.
Oriza B. Legrand.	Oriza de la Carolina.	Jockey-club.
Oriza de la Florida.	Oriza soberana.	Heliotropio del Japon.
Oriza Florida.	Oriza Ylang-Ylang.	Perfumes de la Corte.
Oriza Derby-Fashion.	Ramillete de beno cor-	Flores de Francia.
Oriza de la Exposición.	tado recientemente.	Miel de Inglaterra.
Oriza lino.	Azucena del valle.	Ramillete de la Empe-
Oriza real.	Ramillete de la Habana.	ratriz.

En casa de los principales perfumeros y perfumistas de España y Francia

EL VIAJERO ILUSTRADO

HISPANO-AMERICANO.

REVISTA UNIVERSAL DE VIAJES.

Esta acreditada Revista se publica en Barcelona el día 1.º de cada mes.

Cada número contiene ocho planas ilustradas con grabados, representando vistas de poblaciones y lugares notables; monumentos, edificios y paseos; acontecimientos importantes; retratos de viajeros y otros personajes célebres.

Mapas de ferro-carriles, establecimientos industriales, etc., etc.

INDICACIONES Y ANUNCIOS.

Servicios generales de vapores y ferro-carriles. Establecimientos públicos de las diversas localidades más importantes y útiles al viajero.

PRECIOS DE SUSCRICION Y VENTA.

España y Portugal 5 pesetas al año, 2.75 semestre y 1.50 trimestre; extranjero (Europa) 10 fra cos al año, 5.50 semestre y 3 trimestre.

Ultramar: Cuba y Puerto-Rico 2 pesos fuertes al año y uno semestre; Filipinas y N. y S. de América 2.50 pesos al año y 1.75 semestre.

Números sueltos: España y Portugal 2 rs. vn.; extranjero un franco; Ultramar 2 rs. fuertes.

PUNTOS DE SUSCRICION Y VENTA.

El Viajero Ilustrado se halla de venta en las principales estaciones de ferro-carriles y librerías de Europa y América.

Se admiten suscripciones en las librerías y en la Administración, Paseo de Gracia, 147, bajos, Barcelona.

La correspondencia puede dirigirse al administrador D. Luis Llanos, Barcelona.

Anuncios á precios convencionales.

NOTA. No se servirá suscripción alguna á cuyo pedido no acompañe el importe de un trimestre por adelantado.

Representantes de «El Viajero Ilustrado».

París, Mr. J. Y. Ferrer, Rue de Rennes, 71.

Lisboa, D. Antonio Maria Pereira, Rua Augusta, 50.

Habana, D. Alejandro de Chao, «La Propaganda Literaria».

Puerto-Rico, D. Antonio Padisl, Fortaleza, 48.

Se admiten anuncios y suscripciones en las principales librerías, en el Centro, calle Arolas, 5, Barcelona, y estaciones de ferro-carril de la Península é islas adyacentes.

Vin de Bugeaud

Toni-Nutritivo

PREPARADO CON QUINA Y CON CACAO

La dificultad de hacer soportar al estómago la quina y los amargos en general, ha desesperado muy á menudo tanto á los médicos como á los enfermos; pero desde el descubrimiento del «VIN DE BUGEAUD» vino en el que el cacao se halla combinado con la quina, para moderar su astringencia, este inconveniente ha desaparecido por completo, al propio tiempo que se ha resuelto de la manera mas acertada y mas completa un difícil problema terapéutico.

Tal es la explicación del inmenso éxito que ha obtenido el «VIN DE BUGEAUD», tanto para con los médicos como para con los enfermos, éxito sin precedente en los anales de la medicina y de la farmacia, y que es la mejor prueba de la eficacia segura de este precioso medicamento.

El «VIN DE BUGEAUD», al que los médicos de todos los países deben de 20 años á esta parte, miles de curas, ha sido objeto de dictámenes muy favorables, emitidos por numerosas sociedades científicas y médicas. Los principales órganos de la medicina francesa, como la Gazette des Hôpitaux, l'Union Médicale, l'Abailie Médicale, etc., han reconocido su superioridad sobre todos los demás tónicos, y en su apoyo han publicado observaciones muy concluyentes, consignadas en el folleto que acompaña á cada botella.

El «VIN DE BUGEAUD»

CUYA COMPOSICION TIENE POR BASE EL VINO DE MALAGA

Tiene un gusto muy agradable. Los médicos mas distinguidos de Francia y del Extranjero, lo recetan diariamente contra las afecciones siguientes:

Empobrecimiento de la Sangre.	Hemorragias pasivas.
Afecciones nerviosas de todas clases (Nevrosis).	Escrfulas.
Vitios blancos, Diarreas crónicas.	Afecciones escorbúticas.
Pérdidas seminales.	Convalecencias de todo género de calenturas.

Este medicamento conviene ademas de una manera muy especial á los convalecientes, á los niños débiles, á las señoras delicadas y á los ancianos debilitados por la edad y los achaques.

CUIDADO CON LAS FALSIFICACIONES E IMITACIONES

PARIS

Por mayor: LEBEAULT, MATET & C^{ia} 53, RUE REAUMUR.

En Madrid: sirve los pedidos la Agencia franco-española, calle del Sordo, 31.

Depósitos: En Madrid: Borrell.—En Barcelona: Borrell hermanos, calle del Conde del Asalto; Padró, plaza, 4; Genové, Rambla del Centro, 3.

En Bilbao: Q. de Pinedo, y las principales Farmacias.

COMPAÑIA COLONIAL.

23 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

DOS MEDALLAS EN LA EXPOSICION DE PARÍS 1878.

CHOCOLATES.

GRAN MEDALLA DE ORO.

CAFÉS MOLIDOS.—TAPIOCA.

MEDALLA DE BRONCE.

Depósito general, calle Mayor, 18 y 20.

SUCURSAL MONTERA, 8.

CURACION

de las enfermedades del estómago é hígado, por los bolos gastro-hepáticos de Herrera. Únicos depósitos. Val de Santo Domingo (Toledo), y Carbon, 8, Madrid.

E. FERRERA.

GRABADOR.

Carretas, 41, Madrid.

Primera casa de España en artículos de grabado. Gran surtido en máquinas para sellar y numerar de todas clase.

Los resfriados.

Su naturaleza, causas, modo de curarlos y curarlos, por John W. Hayward, traducida por el doctor don Salvo Almatí. Se vende al precio de 10 reales, franco de porte, dirigiendo los pedidos á la administración de Los Archivos de la Medicina Homeopática, calle del Call, núm. 8, piso 1.º, Barcelona.

FÉ Y AMOR.

COLECCION DE POESÍAS

DE

RICARDO MONNER SANS

CON UN PRÓLOGO DE

D. JOSÉ SELGAS.

Véndese en las principales librerías del reino y en la Administración de este periódico.

Precio: 10 reales.

IMPRENTA.

Se hacen toda clase de impresiones, con prontitud y á precios muy reducidos, en la que se hace este periódico, calle de las Huertas, núm. 70.

ADMINISTRACION MILITAR.

ACADEMIA PREPARATORIA

dirigida por

DON JOSE SANZ DE DIEGO,

San Bernardo, 15, pral.

En esta acreditada Academia se hallan abiertas clases especiales para ingreso en la de Administración Militar, explicadas por un oficial del Cuerpo.

A pesar de haberse aumentado los programas con la asignatura de Física y Química, no sevariará la cuota mensual de treinta pesetas. En Secretaría se dan prospectos y cuantas noticias y datos se consulten, estando abiertas de ocho de la mañana á igual hora de la noche.

PAPEL ROYER

ELECTRO-MAGNÉTICO,

para curar prontamente los reumas, irritaciones del pecho, gota, males de los riñones y todos los dolores con una sola aplicación.

2 francos el pemo en la casa.

Depósito en París, Casa Royer, 226, calle de San Martín, y en todas las farmacias de Francia y el extranjero.

(R)